LÍNEA DE ECONOMÍA Y FINANZAS

Nuevas tecnologías de la información y su relación con la contabilidad

Juan José Castro Torres¹⁴

Laura Valentina Vázquez Núñez¹⁵

Tema

Comercio o tecnología

Objetivo

Indagar sobre el Blockchain, los Criptoactivos, y el fintech como tema emergente y su relación con la contabilidad

Resumen

En el presente artículo se muestra un análisis de las criptomonedas, teniendo en cuenta, varios aspectos como lo son sus operaciones, riesgos y regulación de estas; también se presentará la regulación contable y como ésta aún se encuentra retrasada en algunos aspectos, como la tecnología, los conceptos básicos de los diferentes rubros, entre otros. Y por último el pronunciamiento del consejo técnico de la contaduría pública sobre este tema.

Desarrollo

En la última década los avances que se han hecho en cuanto a tecnología han cambiado la economía global y la manera de intercambiar los bienes y servicios, esto dando como resultado la creación de las criptomonedas. La criptomoneda es una moneda digital que como su nombre lo indica funciona con la criptografía, la cual se establece sobre una red que permite observar todas las transacciones que se llevan a cabo con una tecnología conocida como blockchain (cadena de bloques), funcionando como una cadena de bloques y un sistema de recopilación de información creada con el propósito de mejorar la seguridad al momento de guardar y registrar las transacciones que hacen sus usuarios (Ordinas, 2017); estas transacciones son verificadas por los usuarios del blockchain ya que este sistema, al realizar una transferencia envía códigos

---

¹⁴ Estudiante de contaduría pública, Universidad Santo Tomás. Miembro semillero SINETCO. juancastror@usantotomas.edu.co

¹⁵ Estudiante de contaduría pública, Universidad Santo Tomás. Miembro semillero SINETCO. lauravasquezn@usantotomas.edu.co

a varios usuarios llamados “mineros” que lo que hacen es verificar que la transacción se haga de manera legal y no se realicen fraudes.

En el 2009 se incorporó a nuestra vida la primera criptomoneda el Bitcoin, creada por Satoshi Nakamoto (seudónimo). Esta criptomoneda se creó como resultado de la crisis financiera del 2008 en Estados Unidos y tiene una base descentralizada, es decir, no está regulada por ningún gobierno y no tiene respaldo por ninguna entidad central. Hay Varias maneras de obtener cryptoactivos, la manera más complicada es la minería del blockchain la cual se basa en la validación de criptomonedas, creando nuevos bloques y añadiéndoles a la red puesto que se debe contar con un alto nivel de conocimiento en programación para lograrlo, otra forma es el pago de estas como contraprestación de un servicio o bien, y por último la más sencilla es adquirirla con dinero fiduciario con un intermediario (Villarraig Moya, 2018).

El último informe según la IFRS (2019) se observó que una tenencia de criptomonedas cumple con la definición de un activo intangible en la NIC 38 con el argumento de que (a) es capaz de separarse del titular y venderse o transferirse individualmente; y (b) no le da al tenedor el derecho de recibir un número fijo o determinable de unidades monetarias. Sin embargo, los vacíos fiscales son evidencia de que aún en Colombia las criptomonedas no tienen un adecuado manejo ya que sus características pueden variar de acuerdo al manejo contable, llegando a tomar diversos tratamientos, tales como una inversión a largo plazo, un activo (caja), o un medio de pago.

Para esto en Colombia se ha establecido un plazo hasta el 2024 de la incorporación de las criptomonedas en un rubro aparte de todo el que se está manejando actualmente. Pues no hay aspectos que lo acrediten de manera efectiva, es decir, Colombia no prohíbe las operaciones con criptomonedas, pero tampoco tiene un sistema que regule las mismas, es por esto que algunos bancos adelantan operaciones para ellos crear sus propias criptomonedas y así cubrir el mercado que viene creciendo de una forma acelerada.

Los avances tecnológicos traen consigo grandes cambios de tal manera que la economía mundial se adapta a esos desarrollos e innovaciones que de cierto modo facilitan la vida del ser humano. Actualmente, una persona busca acceder a bienes y servicios de manera rápida, hacer compras, vender y realizar transacciones sin algún tipo de complicaciones y hacerlo de una manera virtual resulta ser la solución. Con la llegada de las criptomonedas esas transacciones se volvieron más benéficas para quienes las realizan puesto que al ser monedas virtuales se emiten e intercambian sin el respaldo de algún ente regulador por lo que los usuarios evitan pagar los honorarios que cobran los bancos y/o las instituciones financieras.

Además del avance tecnológico que simbolizan estas monedas, su impacto ha logrado que las personas se cuestionen sobre el cambio que ha tenido la concepción del dinero y más cuando algunos países como China, Rusia, Francia, Suecia y Noruega han optado por hacer a un lado el uso del dinero en efectivo. Suecia es uno de los países que más rápido ha desplazado las monedas y billetes ya que éstos representan solo el 1% de su economía, en los establecimientos comerciales es común ver que han dejado de recibirlos y esperan dejarlo de hacer del todo antes del año 2025. El gobierno sueco ha tenido que analizar las implicaciones que causa el hecho de dejar a los ciudadanos sin dinero en efectivo por lo que los bancos siguen inyectando dinero, hasta implementar su propia moneda electrónica para mantener el control en el abastecimiento de dinero (Alderman, 2018).

Esto evidencia la necesidad de que un ente controle el flujo del dinero y ese es el reto que tienen esas entidades, dado que incluso los países que promueven el uso de las monedas digitales han tenido problemas en su regulación ya sea por barreras sociales y jurídicas o porque una parte de la sociedad no está de acuerdo con la legalización de las mismas. Actualmente existen cinco tendencias diferentes que han tomado los diferentes gobiernos del mundo para la regulación de estos criptoactivos, estas tendencias son, países al margen, defensores globales, promotores, países hostiles y los que las prohíben.

La tendencia más común es la de los países que se mantienen al margen, como es el caso de México, Argentina, India y Colombia, ya que no prohíben el uso de estas monedas, pero tampoco hay una regulación clara para el manejo de las mismas. En Colombia, la Superintendencia Financiera y el Banco de la República han creado comisiones especiales para estudiar el uso de las monedas virtuales, pero aún no se ha publicado una normativa oficial por lo que las transacciones con criptomonedas en el país son legales, sin embargo, el gobierno deja claro que el riesgo de usarlas es constante (Cámara de Comercio de Bogotá, 2019). Las opiniones sobre el manejo de las monedas electrónicas están divididas en diferentes lugares del mundo, es evidente que si no son reguladas pueden causar grandes problemas por los riesgos constantes que conllevan como la falta de protección ya que su sistema puede ser vulnerable a los ataques cibernéticos.

Un crecimiento significativo en el uso de los criptoactivos generaría beneficios y riesgos para la estabilidad financiera, el mundo de las finanzas ayudaría a disminuir los costos de las transacciones e incrementar la rapidez de las mismas puesto que elimina el intermediario bancario, también se puede obtener beneficio de ellos al usarlos con fines de diversificación de portafolios de inversión debido a su semejanza con el resto de activos que ofrece una economía. Es decir, en el caso de los criptoactivos se ha encontrado cierta correlación con instrumentos de inversión atados a la inflación, por

lo que podrían ofrecer algún grado de protección ante el riesgo inflacionario (Parra, y otros, 2019).

Sin embargo, las criptomonedas están sujetas a cambios abruptos en la liquidez de mercado relacionadas con fuertes caídas de los precios. La alta volatilidad en su valor implica un alto riesgo de mercado relacionado con grandes pérdidas en los contratos financieros con base en las criptomonedas cuyo precio cambia abruptamente. Debido a la falta de regulación y a que las criptomonedas son virtuales, preceden algunas contingencias que van desde la facilidad de cometer fraudes, ciberataques, lavado de dinero, la evasión fiscal y el tráfico de capital no supervisado.

Estas desventajas y riesgos hacen que las criptomonedas sean un activo cuyas características para ser una unidad de cuenta, un medio de pago y depósito de valor sean muy cuestionables. En Colombia el Banco de la República y la Superintendencia Financiera, han advertido en varias ocasiones sobre los riesgos a los que se puede estar expuesto al negociar con cryptoactivos, debido principalmente que ninguna autoridad financiera respalda las operaciones con esta divisa. Sin embargo, es inevitable que estas monedas puedan tener un futuro muy prometedor si se llega a un consenso sobre su regulación que brinde seguridad a los usuarios.

Para que las criptomonedas sean consideradas bajo los criterios requeridos por los marcos normativos como un activo deben ofrecer beneficios económicos en la obtención de su reembolso, deben tener una medición fidedigna del valor al inicio y al adquirirlas la entidad debe tener un control sobre un recurso puesto que, pueden convertirse en efectivo u otros activos. Si las criptomonedas cumplen con los criterios mencionados anteriormente pueden considerarse como intangibles, inventarios, efectivo y equivalentes al efectivo, una transacción diferente a las existentes e instrumentos financieros (Consejo Técnico de la Contaduría Pública, 2017).

Para ser consideradas como intangibles tendrían que ser utilizadas para adquirir bienes y/o servicios, si son estimadas como inventario tendrían que ser medidas a valor razonable con cambios en resultados. Para el CTCP las criptomonedas no son efectivo y equivalentes al efectivo dado que, no son moneda de curso legal y no tienen un respaldo gubernamental (Consejo Técnico de la Contaduría Pública, 2017). En opinión del Consejo Técnico de la Contaduría Pública (2017), su medición debe ser a valor razonable y sus cambios deben ser en resultados, porque para que fueran al ORI, tendría que tratarse de un instrumento de deuda en el cual exista un modelo de negocio donde se espera un recaudo de los flujos de efectivo, lo cual no aplica para este tipo de elementos.

Conclusiones

Las criptomonedas son una opción viable para hacer inversiones, transacciones, etc, además su costo de operación es más bajo que el dinero fiduciario es por esto que el mercado ha ido creciendo cada vez más, pero al tener una volatilidad demasiado alta aun la sociedad es conservadora con respecto a estas, y más aun sabiendo que no tienen un respaldo de ninguna entidad gubernamental.

Por el momento no se tiene la certeza de que el dinero digital funcione, todavía existen varios factores que el gobierno y los bancos tienen que estudiar porque pueda que el precio a pagar por desaparecer el dinero en efectivo sea mayor que las ventajas que esto traería. Su futuro puede ser muy prometedor si se llega a un consenso sobre su regulación que brinde seguridad a los usuarios.

Referencias

- Aboboushi, S. (2016). Global Virtual Currency – Brief Overview. *Competition Forum*, 14, 230.
- Alderman, L. (2018, Noviembre 26). *Suecia medita las implicaciones de una sociedad sin dinero en efectivo*. Retrieved from The New York Times : <https://www.nytimes.com/es/2018/11/26/pagos-efectivo-suecia-banco-central/?rref=collection%2Fsectioncollection%2Fnyt-es>
- Cámara de Comercio de Bogotá. (2019, Enero 9). *Biblioteca Digital Cámara de Comercio de Bogotá*. Retrieved from Entendiendo los criptoactivos: <http://hdl.handle.net/11520/22729>
- Consejo Técnico de la Contaduría Pública. (2017). *Criptomonedas*. Respuesta a una consulta, Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, Cundinamarca, Bogotá.
- IFRS. (2019, Junio). *Holdings of Cryptocurrencies*. Retrieved from <https://www.ifrs.org/projects/2019/holdings-of-cryptocurrencies/>
- Ordinas, M. (2017). *Las Criptomonedas: ¿oportunidad o burbuja?* España.
- Parra, J., Arango, C., Bernal, J., Gómez González, J., Gómez Pineda, J., León, C., . . . Yanquen, E. (2019). Criptoactivos: análisis y revisión de literatura. *Revista Ensayos Sobre Política Económica*, 1-37.
- Villarraig Moya, R. (2018). Tributación de criptomonedas. *Balance revista de economia*, 15-20.

Sinetco